Suscrición voluntaria. Apartado No. 74. Número suelto 5 ctvos.

EL JORNALERO

Quincenario defensor de la clase Trabajadora

Editor: JULIO REYNAGA

AÑO VI. | TRUJILLO, (PERÚ) JULIO 25 DE 1912 | NÚM. 53.

EL ASUNTO CASA GRANDE

MUY poco se ha escrito aún, sobre el origen de la huelga en Casa Grande, dando esto lugar á que muchas personas que ignoran lo que viene aconteciendo en esa hacienda desde hace largo tiempo, se formen juicios erróneos sobre la verdadera causal de los sucesos lamentables que se han realizado últimamente en ese fundo.

Entre estas personas, se cuenta tambien la de SSa. el señor Prefecto del Departamento, quien al acusarnos como instigadores y por consiguiente causantes de la huelga, se ha manifestado públicamente tan ignorante del origen de ese movimiento obrero, como de los deberes que le impone el puesto que ocupa y que tan descabelladamente desempeña.

Pero dejemos á un lado el incorrecto procedimiento de esa pésima autoridad, para dar á nuestros léctores una información detallada de los sucesos q' han dado lugar á los desgraciados acontecimientos del Valle, entre los cuales se lamenta la pérdida de más de doscientas víctimas.

La hacienda "Casa Grande" como todos conocen, ha sido sin disputa alguna, la mejor hacienda del Valle y podemos decir, sin temor de equivocarnos, que en toda la América del Sur, no ha existido otro fundo cañavelero que emplee mayor número de brazos y cuya producción sea mayor.

Durante la época de la administración del Sr. Alfredo Gildemeister, alcanzó el apogéo de su progreso industrial, llegando á producir en el ante-penúltimo año, la asombrosa cifra de 600,000 quintales.

La negociacion estaba servida por empleados antiguos y competentes, hombres experimentados y conocedores á fondo de las labores de sus cargos. La fábrica, el campo, el escritorio, etc., eran verdaderos modelos en su clase; y tenían jefes que significaban garantía segura tanto para el trabajador, como para la Empresa, la cual obtenía pingues ganancias en el negocio.

El señor Gildemeister, hombre dotado de un tino práctico especial, comprendió lo necesario que era la conservación de esos jefes al frente de las distintas secciones de la hacienda y á ello se debe el impulso progresivo que tomó el fundo hasta el último año de su administración.

Precisamente en este tiempo fué cuando el Directorio en Bremen nombró como Sub-Gerente de la Negociación al súbdito alemán Hernan Gaffron.

Este caballero fué comerciante en Lima por dos veces y las dos veces quebró. Bastará este hecho para manifestar que don Hernan no tenía disposiciones para nada. Ultimamente era jefe de la sección de abarrotes de la Casa Grace en Lima, dejando ese puesto para ocupar el de la Sugar Plantagen.

Desde el primer día de la llegada de este hombre impulsivo y neurasténico, principió á variar por completo el orden establecido en Casa Grande. Daba órdenes á cual más descabelladas, sin consultar siquiera con el administrador señor Gildemeister, y su afán constante era despedir á los empleados peruanos para sustituírlos con alemanes. Ignorante por completo de todo lo concerniente al manejo de un fundo de caña, sus ordenes disparatadas por demás, no podían ser cumplidas sin observación por parte de los jefes de Casa Grande, á los cuales cobró odiosidad por esa causa.

Como satélite y digno secretario de Gaffron, trajo éste de Lima á Ernesto Breneisen, también alemán, acomodándolo como contador de Chicamita. Este sujeto, ebrio consuetudinario, agresivo y mordaz, en poco tiempo se grangeó la odiosidad de todo el personal de empleados de la hacienda Chicamita, á quienes trataba de un modo grosero y brutal. Hizo firmar una acta acusando al administrador de ese fundo, señor Lores, de faltas q' este empleado estaba muy lejos de haber cometido.

Enterado el señor Gildemeister de la falsedad de la acusación y de las tretas de que se había valido para hacer firmar ese documento de dos ó tres personas de la hacienda y de algunos ilusos de Chicama, lo despidió con desaire del fundo, Gaffron logró destinar á su protegido en la hacienda Sausal á órdenes de su administrador señor París, al cual también denunció; siendo despedido por éste á su vez y colocado por Gaffron nuevamente en Casa Grande después de la salida del señor Gildemeister.

Como comprenderán nuestros lectores el desacuerdo entre Gaffron y don Alfredo dió lugar al informe en todo desprovisto de verdad que emitió Gaffron ante el directorio de la Sociedad en Bremen.

Nombrado don Enrique Gildemeister para investigar lo que sucedía, cometió el primer error de prestar oídos á las indicaciones de Gaffron. De allí la separación del señor don Alfredo Gildemeister y de los demás jefes de Casa Grande, nombrándose al señor París como Administrador General de los dos fundos.

Los resultados de este malhadado orden de cosas, no podía hacerse esperar. La hacienda no ha llegado á producir hasta hoy el 60 por ciento de la cantidad de azucar que produjera en la anterior administración y ha sido inútil todo el exfuerzo que han hecho para conseguir mayor rendimiento.

Sustituídos bruscamente los jefes prácticos y conocedores del fundo, con el personal alemán inesperto é inadecuado, tenía que suceder fatalmente lo que hasta hoy sucede.

Alarmado el directorio en Bremen con las pérdidas sufridas, ha amonestado repetidas veces al ex-Administrador señor París, el cual siguiendo las indicaciones de don Enrique Gildemeister, no hizo otra cosa que despedir á casi todos los empleados peruanos de alguna significación, y hacer una economía bárbara y mal entendida con los braceros, operarios y empleados peruanos, para sacar de allí, subsionando la sangre y el sudor de esos infeilces el déficit que había producido, la falta de previsión, de tino y de conocimiento de esa administración desacertada.

Se suprimió el redoble de tareas de los jornaleros, se eliminaron empleados y operarios necesarios, y se daba al peón una tarea doble, de la que anteriormente había tenido.

Ya hemos visto como los braceros de Facalá fueron los primeros que abandonaron el trabajo, por ser la tarea que se les daba demasiado grande. siguién-

dolos al día siguiente todos los demás jornaleros del fundo.

Si á todo esto se agrega el despotismo del actual administrador señor Gildemeister para con sus subordinados, su caprichosa terquedad para con el elemento peruano, al que trata de eliminar á todo trance y el trato soez y brutal de los inmigrantes alemanes para con nuestros nacionales' se comprenderá que la situación de los trabajadores de ese fundo es verdaderamente intolerable.

Ya hemos visto hasta que punto ha llegado la insolencia de esos hombres, los cuales han disparado sus armas sobre los huelguistas desde los altos de la Casa hacienda, lo que se ha comprobado plenamente por las heridas de las víctimas y los proyectiles hechos con carabina Wischester.

No se crea pues que la cuestión de Casa Grande ha concluído, al contrario se encuentra en su periodo mas álgido.

Urge pues que el Gobierno tome cartas en el asunto, para soluccionar ese conflicto, pues de otra mánera tendrán pronto que lamentar desgracias aún mayores.

Fuerza es decirlo claro: la vida de los súbditos alemanes corre un serio peligro. Si el gobierno mira con respeto los cañones de los barcos alemanes, los braceros de Casa Grande no les temen. No sería pues extraño que el gobierno, sino toma pronto cartas en el asunto, vuelva á usar los rifles que compró el pueblo, en fusilar nuevamente á los braceros del Valle, para evitar reclamaciones, por la muerte de algunos alemanes.

Que las medidas que se tomen sean rápidas, obrando en justicia, pues de no ser así, quizá el remedio venga demasiado tarde.

TRABAJADORES, NO BEBAIS.

Es suficiente beber una pequeña copa de licor todas las mañanas para llegar á ser con el tiempo fatalmente alcoholizado.

LAMENAIS.

EL ALCOHOLISMO es uno de los más grandes flagelos de nuestros tiempos. Producto lógico y natural del régimen capitalista, desarrollado por la miseria, por lo rudo y excesivo del trabajo, acrecentado por la pésima educación, se convierte á su vez en fuente inagotable de nuevas miserias, de embrutecimiento y de muerte.

Los perjuicios que este espantoso flagelo produce á la humanidad son incalculables. A él son debidos en gran parte los profundos males que afligen á la clase trabajadora y la rápida degeneración de la especie. El mayor número de los delitos de sangre, de las enfermedades y de las defunciones á él es debido. El alcoholismo, primero ataca al bolsillo, luego á la sangre y al cerebro en seguida.

Como todas las enfermedades de la sangre, del sistema nervioso y del cerebro, esta lenta pero inevitable intoxicación se trasmite desgraciadamente de los padres á los hijos, pasa como una herencia de raquitismo y de muerte—verdadero fenómeno de patología colectiva—de generación en generación.

¡Trabajadores, no bebáis!

El alcoholismo reproduce la miseria en las familias obreras

El salario de los obreros es de tal modo irrisorio que, ni aun arrastrando una vida modestísima, alcanza para hacer frente á las más imperiosas necesidades de la familia, ¡Imaginémonos, pues, lo que ocurrirá si una parte de este irrisorio salario es empleada en la taberna en bebidas alcohólicas ó en el juego! La miseria más negra, la tristeza más infinita reina en las familias. Mientras el marido descuidadamente se aturde y se embriaga bebiendo en algasara con sus amigos, la pobre esposa, arrinconada en el miserable tugurio, agotada por los sufrimientos, privada de todo lo necesario, se desespera y llora, maldiciendo la vida. I sus hijos, los pobres hijos están pálidos, estenuados y alguno enfermo. No tienen ropas para cubrirse ni pan para entretener su vida; parece que sobre ellos pesa un destino terrible, la culpa, la horrible culpa de haber nacido. La madre, que por ellos no muere de dolor, les estrecha tiernamente entre sus brazos y trata de hacerles olvidar á fuerzas de caricias y de besos los retortijones del hambre, y el padre—¡oh el padre perverso!— en los licores y en el vino con que se ensucia está bebiendo la sangre, la salud y la vida de sus hijos.

¡Cuántos obreros, pésimos padres de familias y peores maridos, olvidando los más sagrados deberes, derrochan la mitad ó un tercio del ya escaso jornal que perciben, en libaciones alcohólicas, en la taberna, en el juego, dejando los hijos y la mujer sin pan, forzados al ayuno y víctimas de todas las tribulaciones de la vida! ¡Cuántos prefieren dejar á sus hijos desnudos, descalzos, analfabetos, embrutecidos, antes que renunciar á la algazara del domingo para alimentarles y educarles un poco mejor!

Que algunas veces un vaso de vino sea necesario para reanimar la máquina que trabaja y sofocar la tristeza de los tristes pensamientos en aquella especie de embriaguez que produce, también nosotros lo comprendemos. Pero de esto á echarse cotidianamente en brazos de la crápula y convertirse en un ebrio consuetudinario, y en lugar de llevar á la casa el pan necesario al sustento de los hijos se vaya á la taberna á derrochar los pocos céntimos con tanto sudor ganados, no; esto no lo comprendemos porque es el colmo de la bestialidad y de la bellaquería.

¡Obreros, no bebáis!

La farsa política

Ya pasaron y se acercan otra vez las elecciones.

Si no creyésemos cumplir un consciente deber al levantar nuestra voz contra esa corrupción moral que se llama política, no invirtiriamos un tiempo precioso en presentarla, una vez más, ante todos, con nuestra más ardiente protesta,

Si el pueblo, si la masa atávica é irreflexiva, quiere tiranos y cadenas, ¿á que invocar su razón ni excitar su sensibilidad?

Pero no escribimos para los abúlicos, que tienen embotado el cerebro, ni para los que, de la innoble profesión, han hecho un especial «modo de vivir»; muévese nuestra pluma con fines más altos y elevados, con la fortaleza razonada del que está poseido de la verdad, y por doquier la extiende, como satisfacción de la conciencia, y como futura fructificación.

¡Qué hemos de decir nosotros de la política, que tenga más valor que lo que de ella han dicho hombres eminentes en la ciencia y el arte, y de lo que contra ella han escrito políticos de todas las tendencias!

Por la política riñen los amigos y los hermanos, los hijos combaten á los padres y éstos llevan el disgusto y la división al hogar común; los trabajadores miran con desprecio á otros trabajadores, hermanos suyos por insignificantes discrepancias de partido, y la lucha fratricida más encarnizada, se enseñorea de un pueblo y de una nación.

La política es la mentira, el fraude, el soborno, el despilfarro, la inmoralidad.

Quien más oro tenga y disponga de más esclavos, ese contará con más adictos, con más votantes, con más idólatras,

I aún suponiendo que la amistad, un falso concepto del presente estado social, ó la creencia en una mejor posición, determinen en algunos el acto voluntario de elevar jefes, por medio del voto ó revolucionariamente, siempre representará tal actitud una abdicación de la dignidad y un desconocimiento absoluto del propio valer, y en uno ú otro caso, la sumisión servil del que necesita un amo que ordene y tiranice.

No, pueblo; tu no mejorarás tu situación con la política y por la política.

Pues aún la más radical deja en pié la causa que genera tu miseria y tu esclavitud.

Mienten los que te ofrecen bienestar, trabajo, paz y riqueza si votas por ellos ó los elevas al poder. Tu, sometido al burgués, que es tu amo é intimidada por el gobierno, que es tu carcelero, tendrás que soportar más cargas y sufrirás mayor explotación, cuantos más seres improductivos y viciosos, constantes vagos de todas las épocas reconozcas y aceptes.

Tu sitio de combate y de dignificación está en otro sitio: en el sitio que ocupan los que sufren la misma explotación y miseria que tú.

¡Deja alguna vez, oh pueblo de trabajar y morir por otros!

Es más digno, más noble y más hermoso que luches por tí, por tu redención, por la de tus hijos, y si es preciso morir, muere, que bastante tiempo te has sacrificado por mentiras, por ilusiones y por infamias.

Ecos de las haciendas

HACIENDA "CASA GRANDE"

¿En donde creense que estan los alemanes? En la Siberia, en el Polo Sur ó en el Polo Norte?

Es necesario que se convenzan que estan en el Perú, país tan civilizado como el suyo. Aquí hay analfabetos, los hay alla tambien pero es de advertir, que la juventud despierta en todas partes.

Los atropellos de Casa Grande ya van pasando de raya.

Los abusos que allí diariamente cometen los aventureros de alemania con los trabajadores naturales de este hospitalario país, no se puede creer, sino que los cometen apoyados en esa fuerza que le prestan los hombres del gobierno, fuerza de ese ejército de línea que la nación ha creado para

garantizar la vida é intereses de los peruanos y defender la integridad de su territorio. y por ningún motivo, para servir de guardian á compañías esplotadoras de otros paises, obligándolo á amenazar, encarcelar y matar á sus propios hermanos naturales de este suelo, hermanos que, en tiempo de guerra nacional, luchan juntos como ejército en los campos de batalla, y en tiempo de paz, esos mismos licenciados van á regar con su sudor los campos de agricultura y á malograr sus pulmones en las fábricas, minas y talleres juntos con sus hermanos á quienes se les expulsa y como á huelgistas, se les mata porque reclaman como derecho, unos cuantos centavos para alimentarse y poder resistir en ese rudo trabajar, para sólo enriquecer á sus propios enemigos.

I reclaman no sólo para ellos, sino tambien para esos mismos hombres del ejército, con los que, ayer, hoy, mañana y siempre trabajan juntos, y juntos defenderan sus libertades, y sus derechos.

La odiosidad vá aumentándo cada día y su vengativa labor es indetenible favorecida por la impunidad.

Se nos informa que el 15 de Junio fueron remitidos de Ascope con dos gendarmes y con respectivas esposas como grandes criminales, dos operarios para Chicama, uno de estos llamado Santiago Toca y del otro no hemos podido conseguir el nombre, estos se hallaban secuestrados todavía hasta el día 3 de julio sin proporcionárseles ningún recurso, habiendo dias q' se han quedado sin comer, pues en aquellas cárceles con mucha facilidad se guardan seres vivientes como quien deposita allí sacos de carbón que no saben comer, y como los que caen presos tienen el estómago y el bolsillo vacío, jamás de ellos se acuerdan los *jueces*.

Suma y sigue, el día 3 de Julio expulsaron de la hacienda Sausal á veinte trabajadores, entre estos dos cuadrillas de peones que echaban caña al conductor del trapiche, estos eran obligados á trabajar los unos desde el medio día hasta la media noche, y los otros desde la media noche hasta el medio día, por cuyo trabajo se les abonaba taréa y media, y solo una ración, estos reclamaron en justicia, la media ración que corresponde á la labor de la media noche. esta se les negó votandolos inmediatamente á Chicama con sus familias. La tropa q' allí guarda el órden, se encarga de hacer cumplir todos estos atropellos.

El lúnes 15 como de costumbre salieron al campo en Casa Grande á trabajar los peones cargadores de la caña del corte que facilita el carguío de carros. Para abreviar dicho acarréo ha sido siempre costumbre necesaria colocar en el mismo cuartel de la caña cortada, varias líneas de rieles portatiles para hacer más pronto y fácil el carguío de dicho recojo, por lo menos se ponen dos líneas en cada cuartel, á fin de recojer en cada línea dos cuartaspartes del total de caña tendida en el suelo.

Hoy los alemanes, ó por economía ó por mala fé ó venganza, quieren obligar á los peones que deben á la hacienda y que ellos tratan peor que á esclavos ó mejor dicho como á bestias á que acarreen toda esa caña con solo una línea de rieles, siendo así que como estos hombres hacen el trabajo por peso, al faltarles la otra línea, se les hace lejos y de consiguiente moroso.

Y como era justo y natural, los peones Laureano, A. Castillo, Tomás Rodriguez, Manuel Marquina y Angel Zavala, al ver que con insolencias el mayordomo Julian Varas quería hacer fuerza para traer de tan lejos la caña con perjuicio de ellos, protestaron energicamente el día martes, al siguiente día miércoles seguía el capricho de exijirle dicho trabajo sin colocarle línea, los peones todos, inclusos los nombrados, no haciendo caso ni de los insultos, siguieron cargando caña de los sitios más cercanos, á fin de dar cumplimiento y aprovechar su jornal.

Cuando concluyeron ese día de trabajar, ya á las 7 de la noche, los condujeron al calabozo y allí los engrílletaron á cada uno de los cuatro arriba mencionados de un pié hasta el día siguiente, jueves, que fueron sacados y conducidos á la estación del Tanque y de allí en el tren espulzados de la hacienda por el delito de reclamar en justiciá, sus derechos.

El jueves se encontraban estos cuatro peones, tres mujeres de ellos y un niño de seis años atravezándo las calles de Tujillo á los que no se les quiso permitir ni acercarse á sus alojamientos en la hacienda ni aún para ver sus animales de corral.

El sábado 20 estos parías de su propio suelo, se constituyeron en el despacho de la Sub-prefectura, para esponerle á la autoridad la espulsión, siendo deudores á la hacienda.

En donde espusieron que eran deudores á la hacienda y que los expulsaban de una manera violenta deteniéndoles su última quincena de trabajo, obligándolos á salir sin un centavo esponiéndolos sin recursos á morirce de hambre, y que se presentaban en ese despacho para que hubiera una constancia del hecho, y no fueran dentro de poco, y apoyados en la fuerza y en su dinero, capturados como profugos deudores de Casa Grande.

El señor Sub-Prefecto les dijo: que su despacho no tenía nada que hacer con su queja, que eso era cuestion de un juez de paz. Pero que sin embargo iba á pedir informes á la hacienda sobre el particular. Porque desde que los han espulzado, la hacienda no tiene derecho de reclamarle el pago de lo que adeuden.

Con el pretesto de la huelga, están en el valle, soplando una fragua.

¿O es que los alemanes han venido resueltos como en Africa, con el propósito de conquistar, esclavizar y exterminar á los habitantes de este tan prodigo pueblo?

Como generosos y sin egoismo, les hemos brindado hospitalidad.

Como ultrajados, tenemos el derecho de repelerlos.

A nosotros no nos importan las reclamaciones, más valen nuestras vidas, que los millones de los esplotadores sin conciencia. No queremos invasiones pacíficas que nos acarreen desgracias, queremos huéspedes que vengan á trabajar con nosotros que procuren para ellos y nosotros, el progreso y la felicidad.

Y si esto no mediatais á tiempo esplotadores de todo el mundo, fijaos bien en que no estais libre de correr la misma suerte por la que hoy atraviezan en Mexico, todos los esclavizadores.

Los patrones del Valle de Chicama con su desmesurada ambición estan preparando entre la peonada lo que ellos llaman, el vandalage.

Hombres conscientes del pueblo, en lo sucesivo únicamente debeis hacer responsable de las huelgas, á los explotadores, bandoleros del capital y al gobierno que los apoye.

I vosotros trabajadores, braceros confiados, no os volvais á declarar en huelga mientras que no esteis bien preparados, fijaos en que las balas son en contra de la salud, y que, si vais con las manos vacías, indefensos, encontrareis quien os asesine facilmente y sin temor.

Hoy en presencia de tanto pillaje, es una estupidez, ir á reclamar derechos solo con la palabra. Debeis pensar en la huelga, pero, en la huelga armada donde podais defender ese derecho, rechazando la fuerza contra la fuerza.

La caña y el hambre.

La campiña de Moche desaparecerá como ha desaparecido la de Santiago de Cao y otras.

No hace mucho tiempo que desde las columnas de esta misma hoja, hemos hecho ver claramente, el triste porvenir que tienen en perspectiva, todos los pueblos de la provincia de Trujillo, los cuales estan llamados á desaparecer uno á uno, aniquilados por la insaciable voracidad de los hacendados productores de azúcar.

La carestía inmoderada de todos los artículos de primera necesidad especialmente las menestras, es producida por la falta de terrenos de sembrío, los cuales estan casi totalmente sembrados de caña.

De Trapichito, La Compañía, El Conde y Santa Rosa, y de todos los pequeños fundos del Valle de Santa Catalina, se ha arrojado á todos los colonos y partidarios, que se dedicaban al sembrío de menestras para expenderlos en Trujillo. El abuso y el atropello, para con esas pobres gentes ha llegado á tal estremo, que se ha hecho pasar la máquina de arar, muchas veces, sobre los pequeños trosos de terrenos sembrado, y que los pobres agricultores no habían tenido tiempo aun de cosechar.

No contentos con esto, hoy tenemos que lanzar á la publicidad otros hechos que manifiestan que nuestras predicciones sobre la suerte futura de Trujillo, se van cumpliendo al fin de la letra:

En los fundos «El Conde» y «Santa Rosa», recientemente acaparados por el señor Chopitea, dueño exclusivo del Valle de «Santa Catalina», se acaban de sembrar alrededor de 60 fanegadas de caña y como con la dotación de agua de esos fundos, no podrían regarse ni la tercera parte de los terrenos sembrados, natural es deducir que esa caña vá á regarse con el agua que pertenece á los chacareros de Moche, con detrimento exclusivo de estos y de el pueblo entero de Trujillo, á quien se privará de los productos de esas tierras.

Entre el fundo «Pabellón» Barraza y Bonasategui existen puquiales, cuyas vertientes van por curso natural á desagüar en el río y hoy se pretende alterar el curso de esas aguas, haciendo una sangría que pase por los fundos Barraza y Bonasategui, hasta «El Conde» y «Santa Rosa.»

Con los derechos de agua de estos fundos solo podran regar de 18 á 20 fanegadas máximo y con el agua de las vertientes citadas pues, de 10 á 12. Resulta pues, que aún disminuyendo el agua del río, solo podrían regar 32 fanegadas de las 60 sembradas.

Advirtiendo, de que Laredo ha dispuesto siempre del caudal integro del agua que le corresponde por derecho á Moche de su propia toma situada en Sampachusco en cambio de dejarle libre las vertientes de Laredo y cuyas filtraciones hoy, son desviadas con detrimento de los terrenos de Moche.

Sin embargo, como aqui no hay ni gobierno, ni autoridades, ni jueces, capaces de cuadrarse contra el rico señor de Santa Catalina, las 60 fanegadas de caña se regarán con el agua de la campiña de Moche y el pueblo de Trujillo, irá desaparecie n d o paulatinamente, pues á sus pobladores, siempre que conserven la pasividad de hoy, no les queda otro recurso que emigrar ó perecer de ambre.

El soldado

El trabajador y el soldado se encuentran en un camino.

—¿A dónde vas? preguntó el soldado.

— A la fábrica, contestó el trabajador, y tú ¿á dónde vas?

—Voy al cuartel; el pueblo de X....se ha sublevado y hemos recibido órdenes de ir á sofocar la rebelión a sangre y fuego.

—Pudieras decirme, preguntó el trabajador, ¿por que se ha sublevado esa gente?

Ciertamente que si puedo decírtelo: esa gente, de la noche á la mañana se negó á pagar los alquileres de las casas, los arrendamientos de la tierra, las contribuciones al gobierno, y cuando la Autoridad se presen-

tó para echar de las casas á los inquilinos y expulsar de la tierra á los arrendatarios, al mismo tiempo que á hacer efectivo el pago de las contribuciones al gobierno, los habitantes se resistieron, apuñalearon al Juez, al Notario, á los escribientes y á los gendarmes, al Presidente Municipal y á todos los cagatintas, quemaron los archivos y enarbolaron en el edificio más alto una Bandera Roja con una inscripción en letras blancas que dice: Tierra y Libertad.

El trabajador se extremeció. Pensó que eran los de su clase, los pobres, los desheredados, los proletarios, los que se habían rebelado.

—¿Y vas á batirlos? le preguntó el soldado.

—Claro que sí, respondió el esclavo de uniforme. Esos habitantes están atentando contra el derecho de propiedad individual, y el deber del gobierno es cuidar los intereses de los ricos.

—Pero tú no eres rico, dijo el trabajador al soldado; ¿qué interés tienes en matar á esas gentes?

—Tengo que hacer respetar la ley, dijo secamente el soldado.

—¡La ley! gritó el trabajador. ¡La ley sostenedora del privilegio! La ley que es carga pesada para los de abajo, garantía de libertad y de bienestar para los de arriba! Tu eres pobre, y sin embargo sostienes la ley que aplasta á los de tu clase. Tus padres, tus hermanos, tus parientes son pobres; los que se han sublevado en X....son pobres q' sufren lo mismo que tú y tus padres y tus parientes, ¡y tal vez alguno de los de tu familia figure entre los rebeldes!

El soldado se encogió de hombros, escupió sobre el yerbajo que bordeaba el camino, lanzó una mirada de desprecio al trabajador y gritó altanero:

—¡La ley debe estar sobre todas las cosas! ¡Si mi padre la infringe, á mi padre mataré, porque así me lo ordena la ley!

—Bueno, dijo el obrero, ¡marcha á asesinar á la carne de tu carne y á la sangre de tu sangre.

El trabajador y el soldado continuaron su marcha en direcciones opuestas, el primero á trabajar para hacer más rico al amo; el segundo á matar para asegurar al amo el tranquilo disfrute de «sus» riquezas.

X....era teatro de una actividad, de una alegría, de un entusiasmo sin límites. Los tristes semblantes de la víspera, habían besaparecido. Todos los habitantes estaban en la calle celebrando el día de la libertad. Un anciano arengaba á la multitud de esta manera:

—Compañeros: ahora cada uno de nosotros es el amo de sí mismo; celebremos nuestra victoriá; inventariemos todo lo que existe en la población y en sus alrededores, para saber con que elementos contamos en provisiones y útiles de trabajo, y en seguida, como hermanos, una vez que hayamos celebrado nuestro triunfo, dediquémonos á trabajar para producir cosas útiles para todos y.....

No pudo concluir la frase. Se oyó el disparo de una arma de fuego, y el anciano, mortalmente herido, cayó para nó levantarse más, la cara vuelta hacía el sol.

El soldado había matado á su padre.....

R. F. M.

Mi despedida.

Cuando Su Señoría
ponga proa á Lima
Cielos!! que pesaso
nos quitan de encima.
Que venga Velarde
venga quien viniera,
mejor que este emplasto
resulta cualquiera.
Sufrimos pasivos
castigos fatales:
el hambre que traen
los cañaverales,
que tienen trescientos
sesenta bemoles,
puesto que muy pronto
ya no habrán frejoles;
La succión inicua
que á peones y obreros
hacen en el Valle
los cañaveleros;
A los alemanes
y hasta D. Enrique
el que en Casa Grande
se vá ir á pique;
El terremotito
que no ha sido pasta
y que há pocos días
casi nos aplasta;
Los pulpos que tiene
cada institución,
y que muy tranquilos
hacen su función;
Sufrimos la peste,
gabelas y males;
pero es horroroso
sufrir á González.

¡Que buena mechita!!
Que buena calía!!
que tosco bitoque
nos puso Leguía
.....
.....
Si yó fuera Gobierno
que el diablo no quizo,
pues para gobierno
no nació Carrizo;
No ocuparía nunca
ni en los albañales
á ese bodoque
del señor González,
Por que es hombre inutil
inservible y hueso
militar oscuro
que le falta seso.
Sin iniciativa
sin tino y sin nada
para hacer labor
digna y levantada.
Y tras los sucesos
nefandos del Valle
há tiempo debiera
estar en la calle,

Pero en fin Señores,
se vá de este suelo,.....
El pichon González
ya levanta el vuelo.
¡¡Atención lectores!!
ya se vá.....se vá,
Que dulce delirio!!
Que felicidad!!

En cuanto á nosotros le deseamos feliz viaje; que un vientecillo huracanado hinche las velas de su embarcación y que se lo lleve pronto lejos.....muy lejos....! Hasta el fin del mundo..... Solo que desearíamos borrar hasta de nuestra memoria el recuerdo de Su Señoría, por eso le suplicamos que no nos deje aqui la victoria de Don Víctor. Llévesela Su Señoría; creanos. Aproveche la oportunidad de que Don Víctor está en Buenos-Aires y llévesela. Ese coche en el que tanto se ha lucido Su Señoría, nos traerá recuerdos bien ingratos. Si llévesela Su Señoría, aunque sea rodando dentro las olas del mar.....Sería muy sensible que Su Señoría, el héroe de los combates de Chicama, no pudiera pasear su humanidad por las calles de la Capital, en esa buena victoria—Su Señoría ha nacido para halar algo. Hale Su Señoría coche, ya que ha tenido la suerte de nacer en el Perú.....

.....

"El Jornalero" cada vez que pueda ver la luz publica, no será ingrato con Su Señoría; le prometemos q' irá á visitarlo donde se encuentre, llevándole saludos de los fallecidos del Valle y de este buen servidor de Su Señoría.

CARRIZO.

Nuestra Protesta

¿Que se puede esperar de la burguesia imperante todavia en Méjico y en la de los Estados Unidos de América?

Nada más que la realización de atropellos salvajes que constituyen un crimen de lesa civilización como el que vamos á comentar:

El 25 de junio ppdo. han sido condenados á un año 11 meses de prisión en Mc Neil Island Washington; todos los miembros que componen la junta del partido liberal mejicano, por el crimen de defender con energia desde las columna del organo libertario «Regeneración», los sagrados derechos del proletariado en Méjico, que como se sabe se ventilan con el arma al brazo.

Los nombres de esos bravos defensores del proletariado son nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa.

En nombre de las libertades públicas, en nombre de los sagrados derechos del hombre, protestamos pues, con toda la energia de nuestras fuerzas contra ese abominable atentado de la justicia que se inclina al peso del oro.

Paseo Muñiz

ALAMEDA DE MANSICHE

—o—

¿QUIERE Ud. AHORRAR?

¿QUIERE Ud. SER PROPIETARIO?

Es muy sencillo, con solo 30 SOLES al contado y 2 SOLES mensuales, hasta completar 150, se hará dueño de un bonito lote de 12 varas de frontera por 60 varas de fondo, ó sean 720 varas, sin gravamen de ninguna especie en el cual podrá construír una casa—huerta á gusto propio.

En esta forma, Ud. no trabaja para el dueño del suelo, que por el trascurso del tiempo, ó por alguna otra circunstancia puede quedarse con su casa, después de haberle pagado algunos cientos, Recapacite Ud.

Lo menos que toda persona debe tener, es una casita y está en la obligación de legarla á su familia—¿No es cierto?

¿Ha leído Ud. las cartillas higiénicas del ministerio de Fomento, contra la Tuberculosis?

Recomienda frecuentar los jardines, como medio de respirar aire puro. Mejor es tener uno propio y vivir allí.

¿Sabe Ud. lo caras que van á ponerse las casas con el agua y desagüe?

Hay 200 lotes para vender.—También se vende el suelo de las actualmente construídas.

Los gastos de escritura son por mitad así como los del Registro de la Propiedad Inmueble.

Para más datos verse con Luis Contreras en la Plaza de Abastos hasta las 12 a.m. y después en el Paseo Muñiz ó con Juan P. Susoni—Plaza de Armas No. 27.

Trujillo, 19 de Julio de 1912.

Centro de Estudios Sociales

"Unión y Energía"

Calle de la Independencia N. 59g.

APARTADO DE CORREO 74.

TRUJILLO—PERÚ

Anunciamos

La aparición de la obra política-Social titulada—

"Auras Rojas"

escrita por el jóven Carlos del Barzo.

Para pedidos damos la dirección: Calle de Lampa No. 568. Lima—Perú.

Tip. "Moderna"-Trujillo—R,